EL INSTRUCTOR

PERIODICO CIENTIFICO Y LITERARIO.

FUNDADO EN 1884, BAJO LA DIRECCION

—DEL—

Dr. JESUS DIAZ DE LEON.

Académico corresponsal de la Academia Mexicana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, correspondiente de la Real de Madrid; Socio Honorario de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística; Miembro corresponsal de la Sociedad Mexicana, de Historia Natural; Miembro corresponsal de la Royal Asiatic Society of great Britain and Ireland, &, &.

SECRETARIO DE REDACCIÓN,

Alejandro V. del Mercado.

AÑO XVI. Aguascalientes, (México,) Junio de 1899. NUM. 2.

El Instinto de los Animales.

EL CASTOR

El instinto de los animales, desarrollando aptitudes de adaptación, peculiares á cada especie, pudiera considerarse á la luz de la evolución como el mentor que ha enseñado al hombre los primeros rudimentos de las artes y de la industria.

Quien conozca las costumbres de muchos animales que forman á su progenie un lecho mullido y cómodo arrancando sus propias plumas ó pelaje, como lo forman, por ejemplo el eider y los conejos, comprenderá que la imitación de los colchones y almohadones de pluma que usa la clase rica para su comodidad, se ha tomado de los modelos que el instinto de los animales fabrica para la suya. ¿Y el nido de la oropéndola no ha sido el modelo más perfecto de la hamaca?

Fig. 1ª.—Castores trabajando en formar su represa.

Las represas que forman los molineros para tener á un nivel constante el agua, y los diques que se forman por medio de estacadas que el tiempo va afirmando más y más, tienen su modelo natural, instintivo, en las construcciones de los castores. Y las construcciones lacustres de muchas tribus sedentarias, que tienen por fin oponer una defensa á los ataques de las fieras ¿no recuerdan también las habitaciones de los castores que tienen doble salida para escapar á sus enemigos bien sea por tierra ó bien sea por agua?

Si la inteligencia del castor ha sido discutida por muchos naturalistas, su instinto ha sido elogiado en todos los tonos.

Veamos cuales son los prodigios que realiza el instinto de estos animales, para ver qué conclusiones se pueden sacar de sus trabajos.

El castor es un animal sociable y forma grandes colonias cuyo trabajo colectivo realiza obras de construcción notables.

Ante todo debemos advertir que el castor es un mamífero organizado para la vida acuática, sin ser un anfibio, pues le es más fácil nadar que caminar. Cubre su piel espeso pelaje, lanoso, muy estimado por su suavidad y delicadeza; la cola es ancha y parece un remo; los pies son palmeados y recuerdan los de las aves palmípedas.

El castor vive siempre á la orilla de las corrientes que no están expuestas á secarse nunca. Pero como en algunas estaciones puede bajar el nivel de las aguas, su instinto lo impulsa á construir diques que conserven siempre el mismo nivel, formando así verdaderas represas en cuyos contornos construye sus habitaciones.

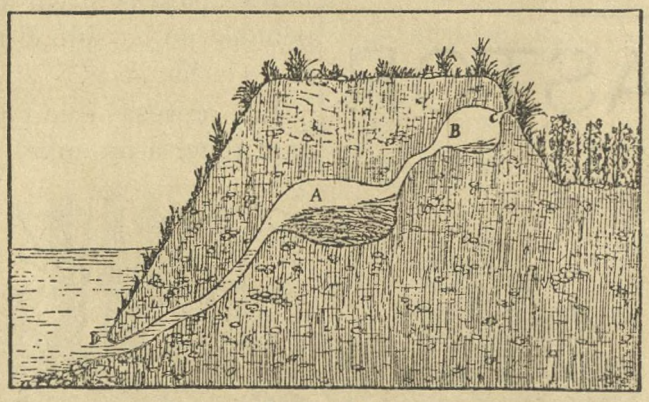

Fig. 2ª—Habitación del castor.
A. Despensa.—B. Habitación cuya entrada tiene tapada con un trozo de hielo ó de madera.—D. Salida bajo el agua.

¿Dónde y cómo debe construir esa represa? ¿Dónde? Su instinto le indica el sitio más apropiado, pues siempre se ha observado que esos diques llenan perfectamente el objeto á que están destinados. ¿Cómo? He aquí otro de los prodigios de su instinto. Veamos como trabaja en su obra. El castor no sólo busca el sitio más apropiado por las corrientes, sino también por la vegetación de sus márgenes. Allí donde se fija el punto de partida de la represa hay un árbol que el animal corta en el tronco circularmente con los dientes, lo cual no es obra laboriosa, porque el castor se alimenta de cortezas. Cuando el corte está muy avanzado, examina el lugar hacia el cual ha de derribar el árbol, y ahondando el corte por el lado opuesto, obliga al árbol á caer por su propio peso.

Una vez terminados estos preliminares tiene ya el material para su construcción. Entonces reduce á fragmentos todas las ramas, formando verdaderas estacas como de una vara, que va colocando horizontalmente y no clavándolas como dicen algunos autores, en el lecho del río, allí donde el castor las necesita para formar su bordo. Lo que admira en esta maniobra es que según la naturaleza de la corriente, así está colocado el cimiento de estacas. En donde la corriente es débil la palizada está puesta de través, en tanto que ésta tiene una forma convexa allí donde las aguas son impetuosas: se comprende que así tiene mayor resistencia el dique. Esta palizada, la cubren con ramas secas, piedras y arena hasta que forman una cortina bastante fuerte para resistir la corriente. Continuamente agregan cieno y arena á su dique, de manera que con el transcurso del tiempo han obtenido un muro bastante sólido que les garantiza la estabilidad del nivel en las aguas, que es lo que se han propuesto, Algunas de estas palizadas miden hasta 300 varas de longitud por 4 de espesor y lo que tienen de notable es que por su forma se puede conocer desde luego la naturaleza de las corrientes contra las cuales han tenido que luchar ó cuyo curso han querido modificar.

El día en que las simientes depositadas naturalmente en aquel limo que cubre la represa, se reproducen, se forma un lecho de verdura que por sus raíces va consolidando la macicez de la cortina, y con el transcurso de los años forma un borde lleno de vegetación y tan bien construido que parece haberse realizado por el hombre civilizado.

Pero si el sitio de abrigo común en el cual trabaja la sociedad es digno de admiración, no lo es menos la construcción particular á que se consagra cada pareja para asegurar á la prole y á sí misma. Esta es la habitación. La morada del castor está siempre situada á orilla del agua en donde afecta la forma de conos truncados, semejantes á las viviendas de los Esquimales, Groenlandeses, etc.

Este cono puede tener una sola vivienda ó dos ó tres, pero independientes, siendo sólo común las dos vías de entrada ó salida que es lo que caracteriza estas habitaciones. El interior de la vivienda lo constituye una rotonda de una vara de alto por dos ó un poco más de ancho. Esta sala comunica por un túnel con el suelo, pudiendo cubrir la entrada, por la cual pasa el castor como la tuza por la puerta de su tucero, con un trozo de hielo en invierno ó con un pedazo de raíz á guisa de tapón. La otra vía de comunicación está llena en parte de agua, porque el castor abre otro túnel en el suelo que va á terminar debajo del nivel del agua que él procura que sea constante y para cuyo objeto ha construido su represa. Este agujero de escape debajo del agua está siempre bastante profundo de tal manera que si se hiela la superficie de las aguas en invierno no queda obstruida su salida. Algunas viviendas tienen doble habitación, en una de ellas acumula sus provisiones de raíces para el invierno. Otras habitaciones son más grandes y pueden ser ocupadas por varios machos, llamados "perezosos" porque no se toman el trabajo de formar un hogar. Son los célibes de la comunidad.

Como el castor vive más cómodo en el agua y nada con más facilidad que andar en tierra, de aquí que su instinto lo obligue á formar sus habitanciones con una vía de escape por el agua, pues cuando teme algún peligro siempre escapa por este elemento y nunca por tierra. Además como el agujero de salida bajo del agua está muy profundo, la escapada del animal no se puede ver con facilidad desde la orilla. La construcción del dique tiene pues por fin conservar el nivel constante en las aguas á cuya orilla están las habitaciones de los castores. La conservación de este nivel constante tiene por objeto la seguridad del animal, y en todo ésto trabaja colectiva é individualmente de una manera admirable.

Como la piel del castor ha tenido gran estimación en el mercado, de aquí que se declarase una guerra de esterminio que casi ha estado á punto de extinguir la rasa. Pero he aquí otro detalle que el castor no había dejado traslucir en sus instintos, y que la persecución de que ha sido víctima ha puesto de manifiesto.

Todos los naturalistas han sostenido que las obras del castor no obedecen á un plan intelectual, sino que son el producto natural del instinto al cual obedece ciegamente, siendo de notar que lo que ha hecho hará siempre.

Esta afirmación es la que ha puesto en tela de juicio el animal mismo.

Efectivamente, la persecución de los cazadores y las detonaciones que precedían á la desaparicióu de sus compañeros, acabaron por advertirles que la vida social era para ellos el mayor peligro, y han acabado por aislarse enteramente con lo cual han asegurado la supervivencia de su raza. Pero aun hay más, hoy se aprovecha de las construccienes del hombre y practica sus habitaciones en los diques de los ríos, como sucede con los castores del Ródano, en donde ya el hombre no puede perseguirlos sin hacerse grandes daños en sus construcciones.

El castor ha modificado sus instintos según las necesidades de adaptación; de sociable se ha hecho independiente, y de albañil ha pasado á minero. ¿Esto qué prueba? Que el instinto es un automatismo, un estado intelectual, que según las condiciones de adaptación de cada especie, relaciona sus actos á un fin determinado. Si se reflexiona un poco sobre los intintos de los animales se verá que todos están relacionados á la conservación del individuo y de la especie. Fuera de estos fines el animal por *ingenioso* que sea no hace nada nuevo. Si el castor se dispersa para asegurar su existencia esto se ve tan natural en el instinto de todos los animales que no sorprende su cambio de costumbres, y si hoy no se construye sus habitaciones como lo hacía en la vida social es precisamente porque falta un factor para realizar el fin, la sociedad. Si construye su casa en un dique ya hecho, es porque obedece á una ley fisiológica de los automatismos que el estímulo despierta la función. Ya no hay comunidad para construir los diques, pero necesita construir su casa para vivir. Y allí donde vé un dique ya hecho le despierta el automatismo de construcción y asegura su existencia formándose una nueva habitación.

DR. DIAZ DE LEON.

EL FONDO Y LA FORMA.

La ciencia de la vida del bello sexo en sociedad

—POR—

M. MARYAN y G. BEAL.

TRADUCCIÓN DEL FRANCÉS POR EL DR. DÍAZ DE LEÓN.

(Continúa.)

UN PROVERBIO.

"Lo que en el corazón está sale á los labios."

Nadie pondrá en duda la verdad de este proverbio, que no sólo viene de la sabiduría de las naciones, sino de la Sabiduría misma, de Nuestro Señor Jesucristo.

Sí, es natural hablar de lo que se ama, de lo que llena el corazón y la imaginación; si el uno y la otra son puros, generosos, las palabras serán la revelación de sentimientos semejantes; al contrario, perversos, mesquinos ó malvados, la conversación los reflejará como ellos son. ¿Puede la fuente dar aguas distintas que las que trae de su origen?

Cada uno habla de buena gana sobre aquello que ocupa habitualmente sus pensamientos. Esto es natural, vosotras mismas podéis hacer diariamente la prueba. ¿Llamaréis discreta á esa joven que sólo habla de modas y listones? Y será frívola, ligera, la que ocupa su tiempo en el estudio y en todo lo que preocupa á los seres que la rodean y á quienes ama?

Nuestras conversaciones dicen lo que hay en nuestro corazón: ellas revelan lo que somos.

Ah, ¿será preciso decirlo? si yo juzgo por las conversaciones, como tengo derecho á hacerlo, qué de tristes revelaciones me serán hechas sobre el corazón y la imaginación de muchas jovenes! Cuántas sentirían profundamente que las personas de su estimación, escuchasen lo que dicen en voz baja á tal ó cual de sus amigas.

Sed intransigentes en este asunto tanto con vosotras mismas como con las demás, no permitiendoos decir lo que jamás diríais en presencia de vuestra madre.

(Continuará.)

LAS ARISTOCRACIAS EN LA HISTORIA

LA INDIA.

(Concluye del número 8 del año XV.)

La razón se subleva al leer estas tiranías de las castas, pero haciendo á un lado los arranques del sentimiento para investigar las causas y seguir las consecuencias de esa tiranía aun en el estado actual de la aristocracia india que no es ni la sombra de lo que fué en las épocas del apogeo de la civilización aria.

Más de *doscientos millones* de hombres! borrados de la lista de la especie humana, llevando en su frente el sello de la muerte civil, en su

alma la degradación más profunda, en su cuerpo todos los gérmenes de muerte.

La raza débil era pues la más fuerte, la más temible para las castas superiores, y por eso querían borrarla de la haz de la tierra. La persecución se hacía pues de la manera más cruel.

Muchos niños morían al nacer por falta de auxilios, y las madres morían envenenadas por falta de aseo. La mala alimentación de la raza, el uso de aguas corrompidas, la carencia de higiene en la piel, en un país cálido como la India, tenía que dar por resultado la aparición de enfermedades y epidemias que diezmaban las tribus vagabundas. Pero lo que se escapó á los brahminos redactores de esos edictos y á los déspotas que los sancionaban, fué una ley sociológica cuya verdad empieza á comprenderse, y es que la preservación aumenta en las razas á medida que éstas degeneran. Y parece que á medida que la vida es más corta, la naturaleza provee al sentimiento de la especie, aumentando la fecundidad de la raza.

Sucedió pues, que mientras más rigores se desplegaban con los tchandalas, éstos se multiplicaban, como el fénix, sobre sus propias cenizas.

La historia tiene algunos ejemplos semejantes que demuestran la verdad de la ley sociológica. Ejemplo, la persecución de los Faraones á los Israelitas y la multiplicación de éstos á medida que eran más perseguidos. Otro ejemplo en la edad actual, lo tenemos en la China, cuyas costumbres en contra de la población son bien conocidas, y sin embargo, el suelo no puede ya sostener tanto habitante como tiene el Celeste Imperio.

La aristocracia en la India es pues de un origen puramente religioso. Con el poder se hizo señora del suelo; con la religión se hizo señora de las demás castas. Pero si hemos de creer en los orígenes que se señalan á la historia de la humanidad, la civilización ha comenzado á florecer en aquel gran pueblo hace ya muchos siglos y por lo tanto en esas fuentes tenemos que ir á buscar los primeros factores que han determinado esa selección tan notable en la especie humana que hoy hemos consentido en llamar aristocracia. ¿Ha degenerado la acepción de esta frase? ¿Ha degenerado la clase que la recibe y sólo por la fuerza de la tradición se conserva y se justifica? Nada de ésto; la palabra en realidad es nueva, digámoslo así, en la evolución de la humanidad, pero el cuerpo que ella denota y connota al mismo tiempo, tanto etimológica como históricamente, es de una exactitud completa, aunque tenga mucho de convencional, pero convención aceptada por todos, lo cual refuerza la exactitud en la aplicación de la palabra.

Sin embargo, es preciso aclarar en qué se funda esta convención.

Hemos llamado *aristocracia*, para ajustarnos al sentido etimológico de la voz, á la casta *superior* en la India, y esa casta la representan solamente los Brahminos. Ya hemos visto como apoyándose en los libros sagrados de su religión consolidaron el despotismo de su casta, y como para evitar la invasión de otras castas en su sangre, que vendría con el tiempo á diluirse en las demás, consideraban anatematizado, condenado, excluido de su cielo después de muerto al brahmino que se uniese legalmente con mujeres de otras castas, siendo sus castigos tanto más crueles cuanto más inferior era la casta de que se trataba. La superstición religiosa hizo ver al pueblo una raza privilegiada, escogida por Brahma, en los seres superiores de su país, y los brahminos apelaron á todos los recursos de ley religiosa y de sugestión para hacerse ver como una casta divina. ¿Pero cual fué el origen de estos brahminos? Su origen histórico, entre ellos, se reduce á la leyenda de la creación de las castas por Brahma, para nosotros se remonta á las expediciones de Rama que unificó los pueblos de ese vasto continente, desde el Turán hasta Ceilán, sometiéndolos á una sola religión y á una sola autoridad política. Creada la gerarquía sacerdotal, se fué haciendo poco á poco del poder político hasta que lo concentró todo, promulgando los códigos de Manu y los Vedas, que elevaban la categoría sacerdotal al estado de casta de origen divino. Los brahminos concentraron pues todos los elementos del poder sobre los hombres, la fuerza política porque ellos gobernaban, la fuerza religiosa porque ellos eran los directores de la conciencia y la voluntad de todos, la fuerza del talento porque eran los únicos ilustrados, la fuerza de las fuerzas en todas las épocas de

la historia porque ellos absorvían las riquezas de su país.

La India llenó su historia, su civilización tiene todavía muchos secretos qué revelar á las generaciones venideras y que las habrá de hacer pasar de sorpresa en sorpresa. Sonó para ese pueblo la hora de la decadencia y su ruina ha sido tan grande como grande ha sido su poder, puesto que hoy se ven sometidos más de 400 millones de seres humanos, por unos cuantos batallones ingleses que en nombre de su nación explotan aquel rico suelo. Y los Rajahs se someten al protectorado inglés porque las supersticiones han hecho perder la solidaridad en la masa careciendo por completo de la noción de patria y no pueden oponer al invasor un pueblo viril y resuelto. Pero en cambio los brahminos conservan su preponderancia en la conciencia, teniendo que luchar para sostener su poder, porque la superstición ha introducido el cisma en las fórmulas, como ya lo hemos visto, y ésto es el sello de la degeneración en esa aristocracia. Pero es siempre la casta en pié, sin contaminación con las otras, la aristocracia que brilla sobre más de media nación arrojada á la degradación más espantosa, la única en su género en la evolución de la humanidad.

Dr. Díaz de León.

APUNTES PARA LA ENSEÑANZA ESCOLAR DEL SISTEMA LEGAL METRICO-DECIMAL

POR EL DR. JESUS DIAZ DE LEON.

(Continúa.)

LECCION 15ª

192. ¿Cuál es la relación de las pesas antiguas de algunas naciones extranjeras comparadas con las pesas y medidas métricas?

192. La relación entre las pesas antiguas en algunas naciones extranjeras y las pesas del sistema decimal son las siguientes:

ABISINIA.

1 rotolo	20 wakihs	0,311033 gramo.
1 wakih	10 dirhems	0,025919 „
	1 dirhem	0,0025919 „
1 mocha	12 dirhems	0,031103 „

PESOS DE ALEMANIA.

1º Prusia.

La unidad de peso en Prusia desde 1838 hasta 1872 fué el zoll pfund, que equivalía á 500 gramos.

1 zoll pfund se subdividía de la manera siguiente:

1 zoll pfund	30 loth.
1 lothe	10 qutchen.
1 quetchen	10 zent.
1 zent	10 korm.

2º Sajonia.—Coburgo.—Gotha.

4 quetchen	1 loth	14,615978	gramos.
32 loth	1 pfund	467,7113	„
110 pfund	1 centner	51,42824	kilógrs.

3º Oldemburgo.

La unidad	1 zollpfund	500 gramos.

4º Anhalt.

Los mismos pesos que en Prusia.

5º Brunswick.

2 heller	1 pfennig	0,91349	grms.
4 pfennig	1 quentche	3,654	„
4 quentchen	1 loth	14,616	„
16 loth	1 mark	233,8555	„
2 marks	1 pfund	467,711	„
100 pfund	1 centner	46,7711	kilógs.
4 centner	1 schifflart	187,0844	„

6º Waldeck.

Los mismos que en Prusia.

7º Reuss.

Los mismos que en Prusia.

8º Baden.

10 as	1 pfening	0,5	gramos.
10 pfening	1 centas	5	„
10 centas	1 zehuling	50	„
10 zehuling	1 pfund	500	„
100 pfund	1 centner	50	kilógram.

9º Baviera.

4 quentchen	1 loth	17,5	gramos.
32 loths	1 pfund	560	„
100 pfund	1 centner	56	kilógram.

El marco para metales tenía 280 gramos.

Para el oro se dividía en 24 quilates; 1 quilate de 12 gramos.

Para la plata tenía 16 loth y 1 loth se dividía en 18 gramos.

10º WURTEMBERG.

4 quentchen	1 loth	14,5853 grs.
32 loth	1 pfund	466,73 „
100 pfund pesados	1 centner (*)	48,53992 ks.
100 pfund ligeras		46,73 kilógs.

11º MECLEMBURG.—SCHWERIN.

4 quentchen	1 loth	15,88215 gramos.
32 loth	1 pfund	508,229 „
112 pfund	1 cenner	56,921648 kilógs.

12º HAMBURGO.

10 medios gramos	1 quint	5 grms.
10 quintner	1 new-unze	50 „
10 new-unzen	1 metric-pfund	500 „
100 pfund	1 centner	50 kilóg.
600 new-pfund	1 lastcomercial	3000 „

13º BREMEN.

Como los de Hamburgo.

14º HESSE DARMSTADT.

4 pfenning	1 quentchen	3,90625 grs.
4 quentchen	1 loth	15,625 grms.
32 loth	1 pfund	500 „
100 pfund	1 centner	50 kilógrams.

15º LUBECK.

1 pfennig		0,953607 grms.
4 pfennig	1 quentchen	3,814429 „
4 quentchen	1 loth	15,557718 „
2 loth	1 unze	30,415437 „
8 unze	1 mark	243,3235 „
2 marks	1 pfund	486,647 „
14 pfund	1 lies pfund	6,813058 kilóg.
8 lies pfund / 112 pfund	1 centner	54,504464 „
21½ centner	1 schiffspfund	1171,845976 „

ANNAM.—(COCHINCHINA.)

10 ai	1 tran	0,0000003 gramo.
10 tran	1 huy	0,0000038 „
10 huy	1 chan	0,0000389 „
10 chan	1 hot	0,0003698 „
10 hot	1 has	0,0039981 „
10 has	1 li	0,0389806 „
10 li	1 phan	0,3898061 „
10 phan	1 dong	3,8980605 „
10 dong	1 luong	38,9806056 „
10 luong	1 nen	389,806056 „
16 luong	1 can	623,68969 „
10 can	1 yen	6,23689 „
5 yen	1 binach	31,18484 „
10 yen	1 tá	62,36896 gramo.
5 tá	1 quan	311,84484 „

ARABIA.

40 vakias	1 maund	1,36077 kilógrs.
10 maunds	1 feehsil	13,6077 „
15 feehsil	1 behaar	204,116 „

Para joyería.

16 karats	1 kaffala	4,6523
10 caffalas	1 vakia	46,523
1½ vakias	1 bikh	69,7845

(Continuará.)

(*) 101 ligeras.

BIBLIOGRAFIA.

CURSO ELEMENTAL DE LECTURA SUPERIOR Y RECITACION POR ENRIQUE DE OLAVARRIA Y FERRARI.

Profesor de gramática española, lectura superior y ejercicios de recitación, reminiscencia y composición en la "Escuela Normal para Profesores" de México.—Segunda edición.

Parecía estar ya agotada la materia para escribir algo nuevo, con un sello original, característico, en materia de lectura, dados los numerosos libros que con este objeto se han dado á luz. Pero el Sr. Olavarría y Ferrari ha abierto nuevos horizontes á la enseñanza de la lectura. Aunque la modestia del autor hace considerar su trabajo como una recopilación de los preceptos que sobre esta materia se encuentran diseminados en las obras de Legonné, Bois Reymond, Lemoine, Max Müller Avendaño, Coll y Vehi, Izquierdo, Terradillos, Ruiz, y otros, lo cierto es que esa recopilación ha permitido formar al Sr. Olavarría y Ferrari un completo cuerpo de doctrina enteramente suyo, original, de clara exposición y de una utilidad incontestable.

Los métodos de lectura enseñan á leer; el curso del Sr. Olavarría y Ferrari enseña á leer bien.

Hasta aquí se enseñaba á leer sujetándose á las reglas de un arte; el "Curso elemental de lectura superior" enseña los fundamentos de esas reglas y de plano entra la lectura en la categoría de una ciencia. He aquí porqué con justicia asienta el autor que para saber leer bien es preciso poseer aunque sean nociones de Gramática, Estética, Literatura, Retórica, Lógica, Psicología, Física, Anatomía, Fisiología é Higiene. El papel que cada una de estas ciencias desempeña en la enseñanza de la lectura superior, lo define el autor en el primer capítulo de su obra.

Los principales temas que toca esta enseñanza se refieren al conocimiento perfecto de los órganos respiratorios, laringe y boca que funcionan en el acto de la lectura, para aplicar las reglas de educación que convienen á estos aparatos para el mejor éxito en la lectura correcta. En seguida estudia el sonido, sus leyes, su aplicación á la voz; el tono, la intensidad y el timbre. De estos estudios deduce las leyes del tono en la lectura, el timbre en la buena pronunciación y la modulación según el genio de cada lengua. Al estudiar los vicios naturales y adquiridos investiga los medios de remediarlos, tanto al ocuparse de la lectura, como de la declamación y de la recitación, señala las reglas sobre el estilo, el gesto, la acción, la entonación y las inflecciones, para darle vida á la lectura según el género de la obra que se lee ó recita.

Se ocupa extensamente sobre las obras literarias en prosa y la manera de leerlas, así como también de la poesía lírica y dramática, enseñando las reglas de su lectura, recitación ó declamación.

Termina tan interesante obra con un estudio sobre el origen, progreso y estado actual del idioma castellano.

Conocidas las aptitudes literarias del Sr. Olavarría y Ferrari, su erudición y la fluidez y galanura de su estilo, se comprenderá que su obra tiene todas las cualidades para ser cosiderada como la primera en su género, por su fondo y por su forma, no dudando que llegará á ser la obra de consulta indispensable para todo maestro que con conciencia quiera enseñar á leer bien á sus discípulos.

Felicitamos muy sinceramente al Sr. Olavarría y Ferrari por esta obra que es un timbre más que agrega á su bien merecida reputación literaria, dignamente conquistada con tantas buenas producciones que han salido de su pluma galana y erudita.

AVISOS.

CURSO DE RAICES GRIEGAS

POR EL

Dr. Jesús Díaz de León

Obra de texto en la Escuela N. Preparatoria.

6ª EDICIÓN DEFINITIVAMENTE REFORMADA.

Obras de texto en varios Colegios, Institutos y Escuelas, tanto oficiales como particulares en los diversos Estados de la República y en la Universidad de San Salvador, C. A.—La obra más completa que hasta hoy se haya publicado sobre esta materia.

Impresa en París.

LIBRERÍA DE LA VDA. DE C. BOURET.—5 DE MAYO, 14.—MÉXICO.

Nociones Elementales de Agricultura,

Para las escuelas primarias especialmente las rurales

—POR EL—

Dr. Jesús Díaz de León.

MAGNIFICA OBRA CONTENIENDO UNOS SETENTA Y NUEVE GRABADOS

Obra de texto en las Escuelas Oficiales en casi todos los Estados de la República Mexicana y en algunos colegios de Centro América.

El mejor premio que puede darse á un niño en esta época es un ejemplar de la obra de Agricultura del Dr. Díaz de León.

Hay ejemplares de lujo con pasta de tafilete y cortes dorados á $ 1. 00 el ejemplar.

Pasta holandesa. $ 0. 50 el ejemplar.

Pueden dirigirse los pedidos á la librería de la Viuda de C. Bouret. México, 5 de Mayo 14.

Excelente oportunidad para dotar de textos de Agricultura las escuelas públicas, premiando la aplicación de los niños con un ejemplar de esta obra.

LECCIONES DE COSAS

Año preparatorio de la enseñanza de las Ciencias Físicas y Naturales al alcance de los niños, escrito para las escuelas primarias

—POR EL—

Doctor Jesús Díaz de León,

autor de las "Nociones de Agricultura," "La Enseñanza Moral en la Escuela Primaria," 'Curso de Raíces Griegas para las Escuelas Normales," etc., etc.

COMPRENDE

La guía del Maestro y el texto para el niño.

OBRA DE TEXTO EN LAS ESCUELAS OFICIALES Y PARTICULARES EN CASI TODOS LOS ESTADOS.

Primer grado.—Libro escrito para el Segundo año escolar conforme á la Ley reglamentaria de la Instrucción obligatoria en el Distrito Federal y Estados que la hayan aceptado.

1 Tomo en 12º con 70 ilustraciones, valor $ 0.40. De venta en la Librería de C. Bouret. 5 de Mayo 14. México.

EL LIBRO DEL HOGAR

—POR EL—

Dr. JESUS DIAZ DE LEON.

Consejos á las madres para conservar la salud de sus hijos y prevenir sus enfermedades.

Obra de grande interés para toda madre de familia, con cuyos consejos puede salvar en muchos casos la vida de sus hijos.

Esta obra no debe faltar en ningún hogar.

De venta en la Librería de la viuda de C. Bouret.—México. 5 de Mayo 14 y en la Imprenta de R. Rodríguez Romo.—Aguascalientes. Calle de Zavala, letra C.

☞ PRECIO DEL EJEMPLAR Á LA RÚSTICA, $ 0.62 CTS.

Imprenta de Ricardo Rodríguez Romo.

CALLE DE ZAVALA, LETRA C.